

El Taller de escrituras dramáticas y teatrales con población LGTBIQ+

Presentación: Diego Prieto Olivares (Université Toulouse Jean Jaurès – Universidad Distrital Francisco José de Caldas)

Agradecimiento especial a Anthony, por ser el puente, la voz y el gestor de este taller que no habría podido realizarse sin su intervención y apoyo constante.

El acto mismo de escribir se convierte en un acto de resistencia, de sobrevivencia, si viene desde una subjetividad que ha sido rechazada y reprimida durante mucho tiempo. Cuando acepté el reto de dirigir un taller de escritura dramática y teatral con población migrante LGTBIQ+ sabía que sería un enorme desafío, que tendría obstáculos enormes y mucho trabajo por delante. Pero sabía también que era algo absolutamente necesario. No solamente porque era un vacío epistemológico que se necesitaba cubrir en el seno del programa TransMigrARTS, sino además porque quería probar lo importante que era el acto de escribir cuando se formaba parte de una población migrante, tanto desde lo geográfico como desde las diversidades sexuales y de género. Yo mismo hago parte de esta población y el acto de escribir me ha supuesto al mismo tiempo, una liberación y una necesidad venida desde lo más profundo de mi ser. Necesitaba ver lo que podría lograrse cuando otras personas migrantes y pertenecientes a los sectores LGTBIQ+ se sentaban a escribir juntxs.

Lo que me he encontrado no solamente ha sido inspirador y profundamente dicente; este texto, producto de nuestro taller, va más allá de historias conmovedoras. La realidad de cada uno de los participantes es única y merece ser contada, no solamente porque son voces que vale la pena escuchar, sino también porque cada una de las personas con las que me topé en dicho taller tiene un potencial artístico remarcable. Este texto es la prueba fehaciente del poder de la escritura y no puedo sino agradecer inmensamente a cada una de las personas involucradas. Los textos que prosiguen salieron así de cada uno de sus autores, casi sin ningún proceso de edición de por medio; yo me encargué de que sus textos reprodujeran fielmente lo que los autores querían decir, y por eso intervine lo menos posible.

Si algo me ha enseñado la práctica de la escritura es que, si bien es una práctica a veces silenciosa y solitaria, puede permitirnos darle voz a eso que a veces callamos, que a veces ocultamos o que, simplemente, no encontramos la forma de expresar de otro modo. Trabajar con poblaciones que han sido históricamente marginadas, y descubrir en ellas enormes diamantes en bruto, me hace pensar en todo el arte, la cultura, la ciencia, la tecnología que pudiéramos desarrollar si tan solo permitiéramos a todas las personas ser quienes son, contar sus historias y alzar sus voces. Sin más dilación, me permito presentar la recopilación de historias, fragmentos y poéticas de cada uno de los participantes del taller. Estas son las historias de personas que han luchado por vivir, por transformarse y por mantener siempre viva la esperanza.

TransMigrARTS

SI ERES MIGRANTE LGTBIQ+ O DESPLAZADO LGTBIQ+

¡PARTICIPA!

En el taller de **Creación Teatral:**
Escrituras Dramáticas y Teatrales

Fechas:
22 de octubre al
15 de noviembre de 2024

Horarios:
martes 1 p.m. a 4:00 p.m.
jueves 2 p.m. a 5 p.m.

Lugar:
Casa de la Mujer Respiro
Calle 71 # 81A - 70. Engativá

¡Inscríbete!

Detalles y requisitos

Un espacio de bienestar para tí persona migrante diversa



TransMigrARTS

SI ERES MIGRANTE O DESPLAZADO

¡PARTICIPA!

En el taller de **Creación Teatral:**
Escrituras Dramáticas y Teatrales

Fechas:
22 de octubre al
15 de noviembre de 2024

Horarios:
martes 1 p.m. a 4:00 p.m.
jueves 2 p.m. a 5 p.m.

Lugar:
Casa de la Mujer Respiro
Calle 71 # 81A - 70. Engativá

¡Inscríbete!

Detalles y requisitos

Un espacio de bienestar para tí, persona migrante

Créditos imagen: Chamaf García - Pasos en el Bordo: Relatos de frontera.



DOI 10.59486/NAYE2636

Transvivere: retornando a la esperanza

Autorxs

Fabi Alzate Alzate - Anthony Nabetse Contreras - Esneider Córdoba Nagles - Teylor Gutiérrez - Lucía Jiménez - Omar Olvera Calderón - Diego Prieto Olivares - Gladys Sarmiento Galvis - Ruby Ashley Rose Queen.

1-LAS AVENTURAS DE FABI

Soy una persona muy alegre que, a pesar de diferentes situaciones, me acoplo a diversas dificultades siendo visionario, líder y llevando las cosas a situaciones provechosas, grandiosas y sin límites.

A pesar de mi fuerte temperamento, siempre llevo una voz de aliento y de liderazgo. A pesar de las dificultades, a pesar de caerme, me limpio las rodillas, me levanto y sigo con más fuerza.

Los viajes que he tenido han tenido un sello especial en diferentes situaciones de mi vida. Viajes, aventuras, vivencias, experiencias espirituales, amorosas y sexuales. Bien dicen que cada quien escribe su vida con sus diversos hechos. La vida de cada quien, o de cada uno de nosotros, puede ser tanto un libro abierto y cerrado de cómo hacemos nuestra esencia y compartimos nuestra vida.

La síntesis de un todo es como vivamos y hagamos de ella misma una vida triste, divertida o provechosa.

“Los célebres viajes de Fabi” será el epitafio de mi tumba y el título de mi libro.

El epílogo: “bien dicen que lo que le queda a uno en la vida es lo que se comió y viajó”.

Introducción al capítulo 1: nace una historia artística.

2-CORO (I)

DIEGO: Mi viaje comenzó en Bogotá

GLADYS: Mi nombre es Esneider

ESNEIDER: Me identifico como un hombre trans desplazado

ANTHONY: Me llamo Teylor

LUCÍA: 405 kilómetros

TEYLOR: Mi transición comenzó en Febrero

OMAR: Soy Gladys

RUBY: Yo no soy de aquí

FABI: Pertenezco a la comunidad LGBTIQ+

DIEGO: Yo soy Lucía

GLADYS: Soy una mujer trans y lesbiana.

ESNEIDER: Yo me llamo Fabi.

ANTHONY: Vengo de Bahía Solano, en el Chocó

LUCÍA: Vine en Avión

TEYLOR: Me llamo Anthony

OMAR: Soy una mujer desplazada

RUBY: Yo soy un hombre gay migrante

FABI: Yo soy Ruby

DIEGO: Me desplazó la guerrilla

GLADYS: Viajé en Bus

ESNEIDER: Recorrí 560 kilómetros a Bogotá desde San Vicente del Caguán

ANTHONY: Soy un hombre gay desplazado y pertenezco a la población afro.

LUCÍA: Me llamo Omar

TEYLOR: Yo vine en avioneta y en flota

OMAR: Vengo de Villa Hermosa, Tolima.

RUBY: Tenía 23 años

FABI: Llegué desde el aeropuerto.

DIEGO: Soy un hombre homosexual

GLADYS: Me llamo Diego

ESNEIDER: Viajé con mi esposo, mis hijos y dos trabajadores

ANTHONY: Tenía 29 años

LUCÍA: Vengo de Ciudad de México

TEYLOR: A veces viajaba sola, a veces con mi hijo

OMAR: Partí por el desplazamiento forzado, en busca de un mejor futuro

RUBY: 19 años

FABI: Partí por violencia armada y masacres

DIEGO: Viajé completamente solo por primera vez

GLADYS: Acapulco, Zaramora, Bachué, Fontibón

ESNEIDER: Llevo 8 meses y avanzando

ANTHONY: Tomé un barco, un carro y un bus

LUCÍA: Me sofocaba lo que sentía adentro

TEYLOR: 221 kilómetros

OMAR: Partí por la economía, por desconocer

RUBY: Llevo trece años viajando

DIEGO: Yo me gané el viaje

GLADYS: Me fui con mi esposa y mis hijos

ESNEIDER: Yo tenía 48 años

ANTHONY: Vine porque ya había vivido aquí

LUCÍA: Viajé en carro y a pie

TEYLOR: A mis 25 años

OMAR: Vine a Bogotá para cumplir mis sueños

RUBY: Viajé con mi madre

FABI: Madrid fue el lugar dónde reiniciamos

DIEGO: Yo vine aquí por TransMigrARTS

GLADYS: 1211 kilómetros

ESNEIDER: Sentí miedo

ANTHONY: Tristeza, Rabia, Desasosiego

LUCÍA: Impotencia

TEYLOR: Dolor

OMAR: Ira, ansiedad, nostalgia

RUBY: Decepción

FABI: Violencias y amenazas

DIEGO: Sentí que vale más la mierda que yo

GLADYS: Angustia

ESNEIDER: Frustración

ANTHONY: Y luego resiliencia

LUCÍA: Resiliencia

TEYLOR: Alegría

OMAR: Felicidad

RUBY: Pasión, esfuerzo

FABI: Constancia.

DIEGO: Y esperanza

GLADYS: Libertad

ESNEIDER: Quiero conocer a dónde voy y con quien voy

ANTHONY: No volvería a hacer este viaje por los malos recuerdos

LUCÍA: Yo sí lo volvería a hacer

TEYLOR: Quisiera que no hubiese sido tan doloroso y en otras circunstancias

OMAR: Yo lo haría si fuera de regreso a mi tierra, con mi familia completa

RUBY: 17 kilómetros

FABI: Me gustaría que me acompañaran mis seres queridos

DIEGO: Quiero cambiar mi forma de pensar y abrir más mis sentimientos

GLADYS: Volvería a hacerlo una y mil veces más

ESNEIDER: Yo no quiero, pero debo seguir

ANTHONY: Yo sí, y terminaré este viaje sin miedo

LUCÍA: Cambiaría que mis padres salieran de las tierras antes de que mataran a mi padre

TEYLOR: Yo quiero ser juiciosa y empoderada con mis amigos

OMAR: Quisiera cambiar los errores que cometí

RUBY: Yo no cambiaría nada

FABI: 60 kilómetros

DIEGO: Ojalá no hubiera regalado la casa por miedo

GLADYS: Cambiaría la forma en que me tocó salir de mi pueblo

ESNEIDER: Quisiera que me acompañaran mis seres queridos

ANTHONY: Yo cambiaría la transfobia y el odio a la diferencia

3-¿POR QUÉ SALIR DE MI PUEBLO ASÍ?

Nacer en un pueblo donde las oportunidades son pocas y vivir en una familia donde solo ganan para sobrevivir. Terminas tus estudios y te quedan dos opciones: quedarte a trabajar en la finca de tu padre o meterte a los grupos ilegales.

Pero tú quieres cumplir tus sueños desde pequeño, ser un artista integral: danza, teatro, modelo. Pero no puedes porque no tienes el dinero suficiente o quien te pueda ayudar a estudiar. Después, tu familia tiene problemas con los paramilitares y tienes que abandonar tu pueblo, tu familia y amigos, porque te pueden matar.

Llegas a una ciudad donde no conoces a nadie y te tienes que quedar para salir adelante. Trabajas en lo que salga para ayudar a la comida de tu casa y pagar arriendo. Te estableces, gracias a Dios, en una empresa que te puede dar una estabilidad económica buena. Pero tú quieres cumplir ese sueño de pequeño y llegar a ser un artista.

Llegas a una ciudad, buscas trabajo y lo consigues. Trabajas en una empresa de seguros; después de año y medio te toca renunciar por problemas con un cliente. Y se te da una oportunidad: hablas con una compañera, dice que están buscando personas afro para hacer una serie como extras. Gracias a Dios. Y tú dices: “amiga, esta oportunidad es la que yo estaba esperando”.

Esta es la oportunidad para salir adelante y para cumplir tu sueño desde pequeño.

Y te encarrilas en ese ambiente. Se te da la oportunidad de llegar a una escuela de actuación donde dices: “debo seguir por mis sueños”.

Gracias a Dios se da la oportunidad para un primer comercial, donde toca ser un figurante para KIA. Así, en el trasegar del 2016 a mi actualidad, puedo decir que he hecho varios comerciales como modelo, bailarín y actor.

4-TENEMOS QUE HABLAR DE OMAR

Hoy, que fui por Omar al kínder, me estaba esperando la directora para hablar conmigo. Dijo que tenía que hablar conmigo sobre Omar, de algo muy importante.

Me asusté, claro, y me pasó a su oficina; también entró Miss Pily con nosotras, me invitó a sentarme frente a su escritorio. La maestra Laura se sentó, Miss Pily se quedó parada junto a ella, no te imaginas lo serías que estaban... Y yo me puse muy nerviosa, no sabes todo lo que pasó por mi mente.

—¿Qué pasa?—les pregunté.
—Queremos hablar con usted sobre Omar pues hemos notado algunas actitudes especiales que queremos comentarle.
—¿Qué tiene?
—¿Ha notado algo diferente en su hijo?
—¿Diferente?
—¿Con respecto a los demás niños?

Pensé en sus alergias, en el asma, en cómo le gusta estar encerrado, en lo sensible que es.

—Tiene dermatitis atópica—les contesté.
—Su hijo juega a las muñecas, le gusta jugar con las niñas a las muñecas, casi no juega con los niños y le gusta jugar a la casita, a la mamá, se ha puesto los vestidos de las niñas y ha dicho en alguna ocasión que le gustaría ser una princesa.
—Es un niño, tiene seis años.
—Su color favorito es el rosa
—¿Y? Mi color favorito es el azul ¿y?
—Señora, creemos que Omar es homosexual.

«¿Qué? ¿Homosexual?» pensé. «¿Homosexual como el Miki que es una loca que molesta a mis hermanos? ¿Como Pedro que murió enfermo? ¿Como Roberto al que mataron hace un año?»

Me puse a llorar y llorar, no me pude aguantar. ¿Cómo pueden dar un diagnóstico así? Son maestras de un kínder, Omar tiene seis años. Me intentaron consolar hablándome de Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel y no sé qué tantas pendejadas.

—Tenemos que llevar a Omar con un psicólogo.
—Es tu culpa—me dijo su papá.
—¿Mi culpa?
—Por consentirlo tanto, por sobreprotegerlo, por maquillarte delante de él.

Me dio la espalda y se fue, como siempre, como si no fuera también su culpa por siempre estar trabajando, por no estar más presente.

Omar no es homosexual, antes muerta que eso.

5-LA NIÑA MILAGRO

Las personas hablan constantemente de viajes, de dejar una tierra y llegar a otra por sobrevivir. De cómo podemos dar una transformación a la vida y llenar de color el lugar donde habitamos. También escuché sobre qué es o cómo podemos ser un superhéroe.

Esto me lleva a recordar que en mi vida he hecho muchos viajes, unos porque quisieron cuidar mi vida, otros porque yo quise cuidar la vida de mis hijos. Pero la que más me atraviesa es cuando me dijeron que era un ángel. No entendí qué significaba esto, y recordé esas palabras en el hospital, un 11 de mayo.

Por amor al arte. El amor, el arte más bello de mi hija, Sara Abigail.

Me da mucha energía que sobrepasa mi ser, una fuerza más fuerte, una fuerza que sobrepasa mis piernas, como si fueran a caerse y a quebrantarse. Se sentía como si un imán me llevara al quirófano sin importar nada. Veíamos muchos que hablaban de muchos pros y muchos contras, hablaban de que produciría mucho dolor. Que también posiblemente traería efectos en mi salud.

Pero ver esa belleza, esa inocencia y esos gestos que no pueden sonreír por los dolores tan fuertes. Ver a mi hija. No, no me importaba. No me importaba que me doliera a mí.

Te amo.

Y despidiéndome de un beso y un abrazo, dándole a Papá Dios las gracias por tu vida, por haber compartido este tiempo y esperando que sirva de algo todo lo que se ha hecho.

Bajo esas escaleras, me registro rápido. En la sala de anestesia me colocan una bata. Siento que todo pasa en cámara lenta. Intento moverme, pero hay una bola de emociones desde mi garganta hasta mis rodillas, que sube y baja. Ahora me ven desnudo, con esa bata azul, que me delata claramente cuando me ven los senos, con un sexo asignado que no me corresponde. Preguntan las enfermeras y el camillero: pero usted, ¿no es un hombre? Pero, ¿por qué tiene barba? y ¿por qué tiene nombre de hombre?

Sus señalamientos, sus miradas, todas muy incómodas. Pero no importa. Todo sea por ti, mi chiquita bella. Intento ser responsable como padre.

Vuelvo a escuchar solo a una dama que fue muy empática: “eres un ángel. Acá he conocido padres que, apenas saben que sus hijos están enfermos, se van. Y más aún, cuando estando enfermos y necesitando de ellos como padres, que aporten una parte de sus órganos para que sigan vivos, ellos se desaparecen. Tú estás acá. Me cuentas que llevas seis meses con una dieta muy exigente, hacer deporte, cuidándote no solo por ti, sino cuidando tu sistema, para que ese hígado sea funcional para tu hija”.

Dejando a un lado los miedos, me ponen una careta. Solamente pensaba que cuando abriera los ojos iba a ver a mi hija viva, sonriendo, porque ya no le dolía nada. Cuando abro los ojos no siento ningún dolor y le pregunto a mi esposa como está la niña. Me cuenta que todavía no ha salido del quirófano. Pero llega luego de media hora el cirujano y me dice que todo ha sido un éxito.

Pero mi chiquita estaba en coma.

Cuando mis piernas me dan, logró llegar a ella, ver a una chiquita de ocho meses, con un montón de cables, con oxígeno, con muchas ganas de vivir. De allí, lo más hermoso del mundo, el 22 de mayo, la niña abre sus ojos. Su hígado lo recibe de una muy buena manera. En este momento tiene cuatro años, y es la alegría de mi esposa, del hermano y mía.

6-A TI, HIJO

No fuiste el ser que vino a dañar mi vida, ni tampoco a interrumpir mis planes, pero desde que me enteré que venías a este mundo, me sentí el más importante y alegre de todos los humanos. Porque sabía que venías a alegrar mis días y mi vida a la vez. El día que naciste sentí que era un día especial, porque venías en camino a dar luz en mí y no sabía cómo ibas a llegar, ni tampoco cómo te iba a mantener. Pero como dice el dicho, cada ser viene con su pan debajo del brazo.

Y sí que fue así.

Pasando el tiempo y los días sabía que eras el amor de mi vida. No podía estar contigo todos los días y eso me hacía sentir muy triste. Pero tenía que hacer cosas para poder darte lo que tú necesitabas; no ha sido fácil para mí y creo que tampoco para tu madre.

Entraste al jardín. No sabes cómo anhelaba llevarte de la mano a tu primer día, pero fue difícil para mí no ser ese padre que tú siempre has soñado. Pero te lo juro, yo deseo serlo para ti, pero yo quiero que tú crezcas siendo un niño de bien y un hombre ejemplar en la sociedad.

Fue difícil aceptar que te ibas de mi lado, porque tu madre quería un futuro mejor para ti, tu hermano y ella. Pero yo no podía romperle sus ideas ni sus sueños a ella, para que ella pudiera lograr ese futuro mejor para ustedes. En tu primer viaje fuera del país todo fue difícil, pero tenía que dejarte partir por tu futuro. El segundo y definitivo fue más doloroso, porque sabía que no volverías por mucho tiempo. Pero estás radicado en otro país que te ha acogido con mucho amor. Es difícil no estar cada año que pasa en tus cumpleaños, amor y amistad, día del niño, día de las brujas, un día de velitas y un año nuevo. Sé que estás creando un futuro maravilloso para ti, hijo, para ti y para tu madre. Tu madre lo está haciendo muy bien, te está criando como un niño de bien, para que la sociedad más adelante te dé lo que tú siempre habías anhelado.

Me haces demasiada falta. Quiero y deseo estar a tu lado, pero espero que Dios haga su deber para poder estar juntos de nuevo y poder llevarte de la mano al colegio, recogerte, estar pendiente de ti. Hacerte sentir que tienes un padre que se siente orgulloso de ti y que cree que vas a tener un futuro prometedor en lo que te gusta. Quiero y deseo estar en primera fila viendo tus triunfos y metas que la vida te ponga en tu camino. Deseo sentarme contigo algún día y decirte todo lo que quiero que sepas de mí, porque no quiero guardarte ningún secreto y que te sientas orgulloso, como yo me siento orgulloso de ti, hijo.

Sólo quiero que me comprendas y algún día aceptes mi realidad.

7-ÉL

Me cansé de mi esposo
me cansé de decirle
que no se vista
con esos trapos.

Ya no quiso escucharme
si sus labios se abrieron
fue pa decirme
soy una vieja.

Yo sentí que en la vida
se perdía todo aquello
que construimos
durante años.

Quise amarlo vestido
y sin tanto prejuicio,
pero tengo una imagen
tengo una vida
que mantener.

Me cansé de mi esposo
y sin llanto en los ojos
yo le pedía
que se largara.

No quería escucharme
no me gustan las damas
yo solo quiero
a mi marido.

Se tiró la familia.
Que no salga vestido
ni por el barrio
ni por su hijo.

Él quería quedarse
pero ya no había vuelta
Ahora es una dama
Yo le digo adiós.

8-MI OTRO YO

Mi otro yo era muy feliz, vivía en una tierra hermosa, muy productiva, allá en las cordilleras de mi bello país. Tenía una linda familia, animales, café, tenía un buen vivir. Un día cualquiera llegaron a sus fincas los muchachos, como llaman a la guerrilla, y ahí empezó su calvario. Empezaron las vacunas por parte de ellos.

Un domingo saliendo de misa, en el pueblo, los guerrilleros los estaban esperando. Se llevaron al esposo a una de sus fincas. Allá le dieron el ultimátum: “te vas con tu familia o se mueren”. Mi otro yo se vino para Bogotá con su familia, donde gracias a Dios tenían dónde vivir. Debido al cambio tan drástico de su esposo, quien la culpaba de su desplazamiento porque ella trabajaba con el Estado, este le empezó a dar muy mala vida. Hasta el último instante muriendo la maldijo. Desde ese momento, mi otro yo se empoderó y se volvió la Gladys fuerte, resiliente, solucionando los problemas para sacar a sus hijos adelante, para darle una estabilidad a su familia y, ahí, guardó su otro yo.

Conversación con mi otro yo:

Mi otro yo, me dirijo a ti con todo mi respeto a esa persona tan débil, que se esconde muchas veces para poder seguir por esta senda. Mi otro yo, nuestras lágrimas las enjuga ese ángel que desde el cielo nos cuida. Mi otro yo, a veces siento susto, mucho susto y no es el susto a morir, es ese susto a perder mi esencia, a no poder cumplir con mis metas, a perderme dentro de este mar de confusiones. Mi otro yo, eres mi compañera en esas largas noches, en esos silencios, en esos por qué y para qué.

Mi otro yo, tienes que guardar muchas cosas adentro mientras vive la persona que soy para la sociedad. Esa persona, Gladys Sarmiento, que se levanta a las cinco de la mañana todos los días, porque casi no duerme, porque sufre de insomnio. Desde la muerte de su hijo no ha podido controlar el sueño, no tiene horario y pasa muchas noches sin dormir. Va a misa porque Gladys, quien por circunstancias diversas y por todo lo que ha sufrido, se ha vuelto más espiritual. La única rebeldía que ha tenido fue con Dios, a quien le ha pedido mucho perdón. Peleó con Dios el día que su hijo se murió. Ese día renegó de la existencia de él, dijo que no existía, porque el dolor era muy grande. El dolor es muy grande. Y su hijo tenía buen futuro, tenía una gran vida por delante.

Después de que va a la iglesia sale a trabajar, porque le toca trabajar. Porque dentro de la educación que Gladys recibió estuvo estudiar derecho. Y el día 12 de noviembre, a las ocho de la mañana, estaba en la fiscalía acompañando a un abogado a una audiencia. Porque el señor no es mucho lo que sabe, pero este cerebro de Gladys sí sabe mucho y le dice lo que hay que decir. Y mañana tendrá otra audiencia y acompañará a otro abogado, que tiene el cartón de abogado, mientras ella es solo la secretaria pero nada más. Y en realidad ella es la sabiduría detrás del cartón.

Entonces esa es Gladys Sarmiento. Y a las cinco o siete de la tarde, a la hora que llegue a la casa, se prepara un tecito de yerbas y acaricia su otro yo. Porque su otro yo es la verdadera Gladys Sarmiento que existe en su intimidad. Esa es Gladys Sarmiento, guardando siempre el otro yo débil, el otro yo que llora, el que se desespera a ratos, el que no encuentra paz porque casi no duerme.

Ese otro yo está aquí.

(Gladys muestra una muñeca de trapo que ella misma hizo)

Es esta niña chiquita, esa Gladys que se vuelve niña por las noches, que es muy débil y que Gladys prefiere dejar guardada en el cuartico. Yo la hice, como yo, con mi pelito y mis ojitos. Y duermo con ella. La pongo en la almohada y hablo con ella, con mi otro yo. Y la acaricio, y le expreso todos mis sentimientos. Voy a cuidarte, mi otro yo, voy a quererte y a valorarte. Dios nos acompañará por siempre.

Te amo, mi otro yo.

9-LA NOCHE DE HIELO

Una noche fría de lluvia estaba mi suegro visitándonos. Jugamos unas partidas de cartas acompañados de mi esposa. Ella servía tinto y escuchamos tocar la puerta: “toc-toc”.

Qué raro, pensé. ¿Quién será? ¿hoy, lloviendo y tan tarde?

Se asoma mi esposa y saluda muy fraterna: ¿cómo estás?

Buenas noches, le contestan.

Ese milagro, ¿vienes solo?

Sí...sí... vengo solo. ¿Me puede abrir?

Claro, responde Julieta, mi esposa. Le abre y le dice: siga, bienvenido.

Cuando ella abre la puerta, alguien la empuja y le dice: ¿dónde está Esteban? Yo sé que ustedes tienen acá a Estebitan.

Cuando escucho eso, me levanto. Apenas me ve, el señor este me empuja, me levanta de la ropa y me dice: usted es la responsable, me lo mariquiaron. Por su culpa él ahora es así. Es que ustedes tienen una inyección que vuelve a la gente gay. Me dañaron a mi hijito.

De inmediato, mi suegro sale y también le pegan a él. Llama a la policía, pero estaba perdida, por lo que va a traerla.

Hagan el favor y salgan de mi casa, ni siquiera ustedes saben de qué hablan, expreso con disgusto.

El señor saca un revólver y me lo apunta a la cara, exactamente en la frente. Me dice: escoria como usted no tiene por qué vivir. Escoria como usted tiene que matarse de inmediato.

En ese momento mi cuerpo queda en blanco, temblando.

Dispare, le grité.

Mi esposa me abrazó, se agarró de mí y luego empujó al hombre, Manuel, de 1.70 de estatura. Él bastante grande y mi esposa una dama frágil, bajita pero con un carácter y un amor inmenso que logró que él no me siguiera ahorcando con mi propia ropa.

Pero aquel desquiciado le grita: quítese, quítese que con usted no es. Es con esta partida de basura que tiene acá.

Julieta le contesta: antes de hacerle algo tiene que matarme a mí. Y ay de que le pase algo a mi hijo.

En ese momento yo estaba gestando. Teníamos seis meses de gestación de mi chiquito. Mi niño, inocente de cualquier tema de violencia, en este momento era testigo de la transfobia, la homofobia, la violencia por odio.

Mi esposa le empuja de nuevo con toda su fuerza y le dice: córrase. Quítese. No le vaya a hacer daño.

En ese instante se escuchó de lejos a mi suegro, gritando: por este lado. Se escuchaba la sirena de la policía.

Cuando él hombre me suelta la ropa en la parte del cuello, me alcanza a maltratar un poco. Ya el arma no estaba en mi frente. Pero él apunta entonces a mi abdomen. En esta ocasión mueve el gatillo, pasan por mi mente imágenes de cosas muy lindas y solamente le pedía perdón a mi panza porque no iba a poder disfrutar de la existencia en este mundo, no podría disfrutar de la vida.

No olvidaré sus últimas palabras: a ese bastardo yo lo mato si no se van del barrio. De ahí salieron corriendo para que los policías no los agarraran. Yo estaba atónito, congelado. Todo pasó en apenas unos segundos.

Por miedo, por impotencia, por tristeza, por angustia, nos vamos de este lugar. Un lugar propio, un espacio lleno de amor, de cuidados, de sueños, de proyectos. Regalamos la casa y nos vamos de esta localidad donde nos han violentado y destrozado todos los planes.

Luego de denunciar, los mismos policías nos dijeron: claramente, ese señor que les amenaza tiene una familia bastante violenta y hacen parte de una pandilla reconocida, con todo un historial fuerte de desapariciones y demás.

No íbamos a arriesgarnos y por esta razón migramos. Qué curioso porque, ¿quién va a pensar que, en la capital de Colombia, que en Bogotá, pueden existir estas violencias y pueden existir personas que migran para otros lugares desde la capital?

Por ello nos fuimos fuera de este espacio.

Para asegurarnos y para poder empezar de cero. Alejarnos de estos seres que dañaron en ese momento el proyecto de vida que teníamos, sin contar las situaciones que esto trajo en la gestación. Debido a ese susto, el niño no volvió a girarse, lo que complicó dar a luz de manera natural. Nació por cesárea y trajo unos traumas de ansiedad y nervios durante la gestación, tanto para el niño como claramente para mí.

Afortunadamente nació el crespó. Transformó nuestra vida, permitiéndonos ver el arcoíris en el cielo y volver a soñar...

10-CORO (II)

DIEGO: Mi viaje comenzó en Bogotá

GLADYS: Mi nombre es Esneider

ESNEIDER: Me identifico como un hombre trans desplazado

ANTHONY: Me llamo Teylor

LUCÍA: 405 kilómetros

TEYLOR: Mi transición comenzó en Febrero

OMAR: Soy Gladys

RUBY: Yo no soy de aquí

FABI: Pertenezco a la comunidad LGBTIQ+

DIEGO: Yo soy Lucía

GLADYS: Soy una mujer trans y lesbiana.

ESNEIDER: Yo me llamo Fabi.

ANTHONY: Vengo de Bahía Solano, en el Chocó

LUCÍA: Vine en Avión

TEYLOR: Me llamo Anthony

OMAR: Soy una mujer desplazada

RUBY: Yo soy un hombre gay migrante

FABI: Yo soy Ruby

DIEGO: Me desplazó la guerrilla

GLADYS: Viajé en Bus

ESNEIDER: Recorrí 560 kilómetros a Bogotá desde San Vicente del Caguán

ANTHONY: Soy un hombre gay desplazado y pertenezco a la población afro.

LUCÍA: Me llamo Omar

TEYLOR: Yo vine en avioneta y en flota

OMAR: Vengo de Villa Hermosa, Tolima.

RUBY: Tenía 23 años

FABI: Llegué desde el aeropuerto.

DIEGO: Soy un hombre homosexual

GLADYS: Me llamo Diego

ESNEIDER: Viajé con mi esposo, mis hijos y dos trabajadores

ANTHONY: Tenía 29 años

LUCÍA: Vengo de Ciudad de México

TEYLOR: A veces viajaba sola, a veces con mi hijo

OMAR: Partí por el desplazamiento forzado, en busca de un mejor futuro

RUBY: 19 años

FABI: Partí por violencia armada y masacres

DIEGO: Viajé completamente solo por primera vez

GLADYS: Acapulco, Zarzamora, Bachué, Fontibón

ESNEIDER: Llevo 8 meses y avanzando

ANTHONY: Tomé un barco, un carro y un bus

LUCÍA: Me sofocaba lo que sentía adentro

TEYLOR: 221 kilómetros

OMAR: Partí por la economía, por desconocer

RUBY: Llevo trece años viajando

DIEGO: Yo me gané el viaje

GLADYS: Me fui con mi esposa y mis hijos

ESNEIDER: Yo tenía 48 años

ANTHONY: Vine porque ya había vivido aquí

LUCÍA: Viajé en carro y a pie

TEYLOR: A mis 25 años

OMAR: Vine a Bogotá para cumplir mis sueños

RUBY: Viajé con mi madre

FABI: Madrid fue el lugar dónde reiniciamos

DIEGO: Yo vine aquí por TransMigrARTS

GLADYS: 1211 kilómetros

ESNEIDER: Sentí miedo

ANTHONY: Tristeza, Rabia, Desasosiego

LUCÍA: Impotencia

TEYLOR: Dolor

OMAR: Ira, ansiedad, nostalgia

RUBY: Decepción

FABI: Violencias y amenazas

DIEGO: Sentí que vale más la mierda que yo

GLADYS: Angustia

ESNEIDER: Frustración

ANTHONY: Y luego resiliencia

LUCÍA: Resiliencia

TEYLOR: Alegría

OMAR: Felicidad

RUBY: Pasión, esfuerzo

FABI: Constancia.

DIEGO: Y esperanza

GLADYS: Libertad

ESNEIDER: Quiero conocer a dónde voy y con quien voy

ANTHONY: No volvería a hacer este viaje por los malos recuerdos

LUCÍA: Yo sí lo volvería a hacer

TEYLOR: Quisiera que no hubiese sido tan doloroso y en otras circunstancias

OMAR: Yo lo haría si fuera de regreso a mi tierra, con mi familia completa

RUBY: 17 kilómetros

FABI: Me gustaría que me acompañaran mis seres queridos

DIEGO: Quiero cambiar mi forma de pensar y abrir más mis sentimientos

GLADYS: Volvería a hacerlo una y mil veces más

ESNEIDER: Yo no quiero, pero debo seguir

ANTHONY: Yo sí, y terminaré este viaje sin miedo

LUCÍA: Cambiaría que mis padres salieran de las tierras antes de que mataran a mi padre

TEYLOR: Yo quiero ser juiciosa y empoderada con mis amigos

OMAR: Quisiera cambiar los errores que cometí

RUBY: Yo no cambiaría nada

FABI: 60 kilómetros

DIEGO: Ojalá no hubiera regalado la casa por miedo

GLADYS: Cambiaría la forma en que me tocó salir de mi pueblo

ESNEIDER: Quisiera que me acompañaran mis seres queridos

ANTHONY: Yo cambiaría la transfobia y el odio a la diferencia

11-BORRANDO FRONTERAS IMAGINARIAS

Las fronteras son una mentira. O, al menos, una gran ficción colectiva a la que todos tomamos por verdad. El mundo, tristemente, se consolida cada vez más como un mundo dividido que pone fronteras invisibles en todo lado.

Bien sea, fronteras geográficas que nos separan por una nacionalidad.

Bien sea, fronteras sociales que nos dividen por nuestra capacidad económica.

Bien sea, fronteras ideológicas que nos dividen de acuerdo a nuestras opiniones.

Bien sea, fronteras de género o de orientación sexual que buscan regir nuestros cuerpos y deseos.

Romper estas fronteras, negarlas y cruzarlas es un acto revolucionario. Cada esfuerzo por unirnos, por conectarnos con el otro, implica que estamos olvidándonos de aquello que nos hace diferentes para fijarnos en lo que nos hace iguales. En lo que nos hace valiosos. En lo que nos hace humanos. Y mientras el mundo continúa dividiéndonos y movilizando esfuerzos para negar espacios y derechos a quienes cruzan esas fronteras, yo he encontrado, en este grupo de personas migrantes y LGBTIQ+, una semilla de unión y de conexión, pero también de grandes talentos y potencias.

Lucía, Anthony, Esneider, Teylor, Gladys, Fabi, Omar y Ruby se han tomado este espacio de taller y han compartido, de manera generosa y honesta tanto sus voces como sus historias. Y por ello, les doy mi más absoluta gratitud. Estoy seguro de que este taller y este texto no habría sido igual si una sola de esas historias hubiese estado ausente. Espero haber podido dejar en ustedes, durante este mes de taller, al menos una noción de lo que la escritura significa para mí: ha sido mi lugar seguro cuando el mundo a mi alrededor parecía demasiado, cuando todo parecía derrumbarse, cuando necesitaba desesperadamente un refugio.

La escritura fue el medio que encontré, no para olvidarme del mundo y desprenderme de él, sino para empezar a construir uno mejor. Allí, en la ficción, le di forma a mis sueños y anhelos, como una forma de empezar a darles forma en el mundo real. Es ese el poder que tiene la escritura, de reescribir y reconstruir lo que fuimos, lo que somos y lo que queremos ser.

Les invito a hacer lo mismo. Tomemos la escritura y hagamos de ella lo que sea que necesitemos. Ella responderá de la manera en que más nos sea útil, para pensar, para luchar, para amar, para vivir.

Usemos la escritura y continuemos este viaje, siempre andando y siempre adelante, olvidándonos, cada vez más, de que existen las fronteras.